

## No hay peor ciego que el que no quiere ver

Febrero 2, 2020

### Lucas 2:22-32

*<sup>22</sup> Y cuando se cumplieron los días para que, según la ley de Moisés, ellos fueran purificados, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo ante el Señor <sup>23</sup> y cumplir con lo que está escrito en la ley del Señor: «Todo primer hijo varón será consagrado al Señor», <sup>24</sup> y para ofrecer un sacrificio en cumplimiento de la ley del Señor, que pide «un par de tórtolas, o dos palominos».*

*<sup>25</sup> En Jerusalén vivía un hombre justo y piadoso, llamado Simeón, que esperaba la salvación de Israel. El Espíritu Santo reposaba en él <sup>26</sup> y le había revelado que no moriría antes de que viera al Ungido del Señor. <sup>27</sup> Simón fue al templo, guiado por el Espíritu. Y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron al templo para cumplir con lo establecido por la ley, <sup>28</sup> él tomó al niño en sus brazos y bendijo a Dios con estas palabras:*

*<sup>29</sup> «Señor, ahora despides a este siervo tuyo,  
y lo despides en paz, de acuerdo a tu palabra.*

*<sup>30</sup> Mis ojos han visto ya tu salvación,*

*<sup>31</sup> que has preparado a la vista de todos los pueblos:*

*<sup>32</sup> luz reveladora para las naciones,  
y gloria para tu pueblo Israel.»*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Lucas nos muestra el marco en el cual se desarrolla esta circunstancia, y quien establece ese marco es Dios a través de la ley de Moisés: “Cuando se cumplieron los días” (v 22). Todas las cosas suceden en los tiempos de Dios.

- El tema del *cumplimiento* aparece con frecuencia. “Cuando se cumplieron los días...” (v 22); “...y cumplir con lo que está escrito...” (v 23); “...en cumplimiento de la ley...” (v 24); “para cumplir con lo establecido por la ley...” (v 27).
- María y José no cumplían la ley para lograr su salvación. Ellos también fueron salvos por gracia, y así lo entendieron. Cumplieron con todo lo prescrito en las leyes ceremoniales porque se tomaron a Dios en serio.
- ¿Quiénes estuvieron presentes en ese marco? Moisés, quien escribió de parte de Dios la ley que fue y es la guía para el pueblo de Dios. José y María, quienes traen al templo “una carga preciosa”. Son los que hicieron todo “en cumplimiento” de lo escrito por Moisés. Simeón, que aparece de repente muy “inspirado” por el Espíritu Santo, quien le reveló que vería al Ungido. No sabemos más de Simeón de lo que estos pocos versículos nos cuentan: “era justo y piadoso” y “esperaba la salvación” (estas son las cosas importantes en la vida). El Espíritu Santo, ese espíritu del que no hay definición clara en el Antiguo Testamento, pero activo desde la creación: “... y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas...” (Génesis 1:2). Este Espíritu de Dios aparece sumamente activo en los Evangelios “sobrevolando la nueva creación” que viene con el Ungido. Jesús, el personaje más pequeño, pero el principal, a quien apuntan todos los otros personajes que están a su alrededor.
- Un tema sobresaliente es el ver la salvación. El Espíritu reveló que Simeón vería la salvación. Simeón expresó: “Mis ojos han visto ya tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos” (vv 30-31).

- El evangelista y apóstol Juan dice: “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos referente al Verbo de vida...”
- Romanos 1:20 “...lo invisible de Dios... se hace claramente visible desde la creación del mundo.”
- Al final del Evangelio de Lucas, Jesús resucitado les dice a sus discípulos: “Tóquenme y véanme” (v 39). Jesús quería que ellos vieran más allá de lo que ven los ojos humanos cargados de miedos y dudas. Esos ojos humanos de los sorprendidos discípulos creían ver un fantasma. Los ojos que no son guiados por el Espíritu Santo no pueden ver más allá de sus narices y desfiguran lo real de Dios. Esa fue la experiencia del incrédulo Tomás, que viendo no creyó hasta que Jesús le abrió los ojos (Juan 20:26-29).

## PARA REFLEXIONAR

1. Las historias de las Escrituras se convierten en imágenes en nuestro cerebro y en el corazón. Vemos mentalmente la crucifixión de Jesús y la tumba abierta. Vemos literalmente (no en la imaginación) la creación de Dios (Romanos 1:18-20). ¿Qué imágenes tienes en tu corazón con respecto a la muerte de Jesús?
2. Ir al templo –congregarnos para la adoración– porque la ley lo exige en el tercer mandamiento y en otras partes de la Escritura tiene sus beneficios. José y María no esperaban que aparecieran Simeón y Ana (versículos posteriores a nuestro texto), por lo que se llevaron una gran sorpresa que fue de crecimiento para su fe y que los acompañó toda su vida. ¿Qué te mueve a ir al templo a adorar a Dios?

# Para el Camino

---

3. ¿Qué has visto de Dios que te dejó sorprendido?
4. ¿Qué cosas te hace ver el Espíritu Santo?
5. ¿Hace falta ver con los ojos para poder ver con la fe?
6. ¿Cómo le muestras a Dios a otros?
7. ¿Qué imagen de Dios ven los demás en ti?
8. ¿Qué aprendes de cada uno de los personajes de esta historia?

Desde que nació, Jesús atrajo a otros a sí y lo sigue haciendo todavía hoy. Tú puedes ser el personaje intermediario que Dios use para que muchos más vean a Jesús.